

Discurso a las milicias en Pinar del Río

Ernesto Guevara. 15 de abril de 1961

4 páginas

Compañeros, compañeros todos, de esta provincia de Pinar del Río:

Habíamos venido hoy en una doble función pacífica, a saludar a las milicias revolucionarias que acababan de cumplir una parte de la tarea que nuestro pueblo tiene en la Sierra del Escambray y venía a gozar de un merecido descanso y a incorporarse a la producción.

Habíamos venido también, a saludar la clausura de la semana de la Salud Pública, que se había realizado en esta provincia; sin embargo, las circunstancias imperantes hacen que cambie algo el orden establecido anteriormente.

Ya no podemos decir a las milicias que vayan a gozar de su descanso y que en todo caso estén alertas por si se repite el ataque del enemigo, tenemos que decir a las milicias solamente que vayan a descansar algunos días pero que estén pendientes del primer llamado y en estado de alerta como está nuestro país entero de una punta a la otra.

Innecesario es decirles a ustedes, lo que ha pasado esta mañana en La Habana y en otros puntos del país, todos lo conocen, saben que aviones de bombardeo del enemigo, armados con ametralladoras 50, con cohetes y con bombas livianas, ametrallaron y bombardearon el aeropuerto de Santiago, la Base de San Antonio y la Base de Ciudad Libertad. También se sabe que al recuento preliminar, nuestro pueblo ha notado que 7 nuevos nombres suman a la larga lista de nombres gloriosos que han dejado su vida por defender nuestra Revolución y nuestras libertades, y que además, una cincuentena de heridos demuestran la saña, la furia con que se realizó el ataque.

Hay muchas cosas reconfortantes, reconforta saber que por lo menos un avión enemigo fue derribado con toda seguridad y se hundió envuelto en llamas (*aplausos*), en la costa norte de Cuba. (*Aplausos.*) Reconforta saber que dos comandantes del Ejército Rebelde y uno de ellos, el Jefe de la Base, fueron heridos en la acción, demostrando una vez más que los oficiales de nuestro ejército están siempre a la cabeza en todos los combates y son los primeros en entregar la vida si es necesario. (*Aplausos.*)

Todavía por la mañana, vimos al comandante Universo Sánchez herido por un casco de metralla, tomando las medidas de defensa por si se repitiera el ataque. Reconforta saber que el pueblo entero de Cuba respondió en la única forma que se puede responder un ataque de esta naturaleza, levantando un mayor fervor revolucionario, su fe inquebrantable en el triunfo final, su lealtad al gobierno que es representación del pueblo y su decisión de luchar contra cualquiera en cualquier circunstancia, pero sin embargo estamos frente a la dura realidad de la guerra, una guerra, a veces fría, a veces caliente como hoy, siempre altera, siempre

saliendo de no se sabe qué lugar, sin que se sepa quién es el responsable, con aviones que no tienen insignias y eligiendo las horas de descanso para caer sobre la población de nuestro país. (*Gritos.*)

Estamos frente al eco trágico de la guerra, los nuevos fascistas, los nuevos nazis del mundo, desencadenan otra vez agresiones contra países indefensos y buscan en la conquista y en la destrucción la solución de los problemas políticos, pero no tienen ni siquiera la trágica grandeza de aquellos generales alemanes que hundieron en el holocausto más grandes que conoce la humanidad a toda la Europa y que se hundieron ellos, en un final apocalíptico. Esos nuevos nazis cobardes, felones y mentirosos, dicen hace tres días por boca del más cobarde, el más felonio, el más mentiroso de todos ellos, que ni directa ni indirectamente intervendrán contra Cuba y hoy los aviones que no pueden partir de otro lugar que de bases norteamericanas porque su radio de acción no alcanza para salir de ningún otro lugar, vienen a bombardearnos; esa es la forma en que hablan y que actúan los nazis de hoy, los nazis cobardes, vencidos ya por la historia. Ese es el señor Kennedy que dice que es católico (*gritos*), esa es la bestia analfabeta que dice que va a liberar al mundo del oprobio comunista y que está ahora probando sus armas viejas contra una pequeña nación de este hemisferio, esos son los valientes, esos son los que pretenden liberar al mundo, cuando de un lado, se ha hecho por primera vez en la historia recorrer un hombre el universo entero y se ha vuelto a la tierra. (*Aplausos.*)

Cuando después de volver a la tierra el primer astronauta, el Primer Ministro de la Unión Soviética como primer gesto vuelve a hablar de desarme y de paz, los norteamericanos prueban tirar una cucaracha al espacio y fracasan, fracasan en tirar la cucaracha al espacio pero pueden venir a hollar una nación indefensa, porque en términos relativos son muy débiles y lo saben. Pero relacionado con Cuba son fuertes en armas y también lo saben; saben que no pueden atacar directamente, saben que además de astronautas, hay cohetes con carga atómica que se pueden poner en cualquier lado. (*Aplausos.*)

[*Mujer.* Son gatitas María Ramo que tiran la piedra y esconden la mano.]

Todo eso lo saben, por eso ellos, hablan, hace muy pocos días, de que de ninguna manera Estados Unidos directa ni indirectamente atentarian contra Cuba, nombran específicamente a Cuba y recalcan que ni directa ni indirectamente. La gente ingenua de Cuba y del mundo pensó que estábamos tranquilos, que ya había acabado la época de mayor tensión; nosotros conocemos muy bien a esos bueyes con que hay que arar y nos aprestamos a la defensa, porque sabíamos que nunca las palabras concuerdan con los hechos en boca de un mandatario imperialista y está claro que desgraciadamente teníamos razón.

No sabemos si esta ataque será el preludio de la invasión anunciada de los 5.000 gusanos o de algunos gusanos diseminados o de grupos especiales de sabotajes, o de nuevas incursiones aéreas que agreguen más nombres a la larga lista de nuestros mártires; pero sí sabemos que en una forma o en otra, seguirán tratando de hacer daño, seguirán tratando de destruir nuestra Revolución, porque son tan ciegos, que no saben que la historia camina con pasos mucho más rápidos que los que ellos puedan dar y que están definitivamente derrotados aquí en Cuba, y que empieza su derrota en América, que es como decir, su derrota definitiva.

Por primera vez, en la historia de Latinoamérica, llamada independiente, varios países con gobernantes nuevos, han levantado su voz defendiendo a Cuba y

